

título de "El realismo simbólico de Manuel Andújar", esta trilogía, de cuya aparición damos noticia porque nos parece uno de los grandes acontecimientos del año literario español.

Andújar (*La Carolina, 1913*), conoce a fondo los graves problemas de su tierra, tal como se planteaban en los primeros seis lustros del siglo —planteamiento que desembocó, no hace falta decirlo, en la guerra civil— y toda su preocupación se centra en ellos. A través de relatos situados en el marco de la vida cotidiana de diversas zonas sociales, traza el novelista el camino que anduvo el pueblo español hasta la guerra. Su procedimiento narrativo nada tiene de experimental ni de vanguardista: se atiene estrictamente a los preceptos clásicos. La fórmula de Andújar no puede confundirse con la del "engagement" prevaliente entre nosotros en los últimos cincuenta y primeros sesenta, porque hay en ella una intención estilística que la eleva sobre el compromiso frío, ajeno a la literatura. Son notorios en Andújar en cuidado en la utilización de elementos formales, la meticulosa elaboración expresiva, el empeño en la construcción de un estilo personal dentro de los cánones tradicionales. Al estudiar esta trilogía, Conte habla de un realismo moral y, efectivamente, se advierte en los tres relatos la existencia de una profunda preocupación por el destino trágico de nuestro pueblo. El presentador ve en Andújar a un escéptico, un fatalista. Yo diría que Manuel Andújar es, sencillamente, un pesimista, que no se limita a la descripción de dramas individuales en un cuadro costumbrista, sino que los enraiza en el contexto de la problemática colectiva española. En definitiva, "Visperas" es, además de un excelente ejemplo de buen estilo, una obra que se adentra en el mismo corazón del drama español partiendo de sus orígenes. Su aparición, ya lo hemos dicho, es noticia importante. ■ E. G. R.

Un "naif" en Barcelona

Un hombre de unos cuarenta años, delgado, calvo, con gafas, nervioso por lo activo, más que nervioso por lo

irresoluto. Se ha publicado un libro llamado «Poemas de 7 i no res» («Poemas de 7 y nada»), en el que ha colaborado el pintor Argimon con algunas pinturas y figuraciones. El libro de Ramón Canals i Guilera me atrevo a calificarlo como un auténtico acontecimiento cultural. Este hombre, que ha sido hijo de papá, perito industrial, motorista de los que ganan, lampista, explorador acuático de todo el curso del río Ebro, etcétera, etcétera, decidió escribir poemas en el año de gracia de 1969. El resultado ha sido muy sorprendente. Se trata de una obra que hay que emparentarla con el experimento de poesía concreta que por otros conductos mueven los jóvenes madrileños del grupo N. O. y algún que otro pionero de provincias. Canals ha llegado a esta poesía sin seguir ningún discurso lógico. Ha escrito los poemas que, a su juicio, estaban servidos por el más idóneo de los lenguajes de nuestro tiempo. ¿Qué es lenguaje para Canals? Los signos matemáticos y geométricos, los signos convencionales de medición, las fórmulas más estereotipadas y sorprendentes. Todo ello servido por un sentido del humor a ratos ingenuo, como el sentido del humor de todos los autodidactas, pero a ratos con unos aciertos de frescor cultural como sólo puede conseguirlos un «naif». El primer poema que escribió Canals en su vida se llamó «Poema de Nadal». Dentro de la literatura catalana tienen su poema navideño casi todos los poetas del censo, pero ninguno ha visto la Navidad que ha visto Canals:

Allí
abajo
el valle
Eritl del Valle

Arriba
y abajo
camina
el caballo

33, 33
33, 33, 33

Otger Cataló, Otger Cataló
Otger Cataló, Otger Cataló

Izard, Izard
Izard, Izard

1492, 1545
Galileo, Galileo
¡Ay, Madre de Dios!

Darwin
Malthus

¡Quién os ha visto y quién
[os ve]

Nihilístico
Pragmático
Agnóstico

Binomio
Dicotómico
Ambivalente, ambivalente

Guernica, Guernica
Guernica y Dresde
Dresde, Dresde, Dresde

Trilita
Tricoloroetileno
Tricromía
Traqueotomía

Morra y Salvador
Provos, María Juana y LSD

Happens
Cálidoscopio
Cósmico
Aural, aural, aural

Sublimación
Alienación
Vivencia
Catarsis, catarsis

Como si dijéramos
Como si dijéramos

Erasmus
"Big" Bill Broonzy
Orwell y Huxley

Ionesco, Fellini
Fellini y Godard

Vaticano II
Erich Fromm
Erich Fromm
y Marcuse

1969, 1969
1969, 1969
1984, 1984
1984, 1984

Reus, Belén y Roma
El Niño Jesús ya ha nacido
El Niño Jesús ya ha nacido

Este monumento antisintáctico y antisentimental es también la negación misma de la publicidad navideña. El lenguaje se convierte a veces en espectro del acto. Así, el poema de la sardana dice:

Cortos
Cortos

Largos
Largos

Cortos
Cortos

Largos
Largos

Largos
Largos

Un poema no mecanografiable como homenaje a las matemáticas, la reproducción de una radiografía del duodeno del propio autor, un homenaje al símbolo (un precioso poema simbólico sin la menor concesión a la sintaxis), un sarcástico homenaje a las computadoras... El libro de Ramón Canals es un perpetuo reto al lector, y de ahí que haya despertado indignación, burla y entusiasmo. ■ M. V. M.

traordinario esperpento, uno de los más grandes documentos dramáticos de la sociedad española moderna.

En dos ocasiones pude ver, en sesiones de cámara, sendas versiones de «Luces de bohemia», integra en un caso —el de Akelarre, en Bilbao— y voluntariamente reducida en otro —a cargo de Tabanque, de Sevilla—. Representaciones triunfales ambas, acogidas clamorosamente por el público y comentadas en su día en las páginas de TRIUNFO. La de Bilbao resultó, por su integridad, particularmente expresiva. Sonaron en el escenario las gruesas palabras contra los académicos o contra la mala entraña de los patronos catalanes, aparecieron los figurones y las celdas del entonces Ministerio de la Gobernación, Max Estrella tuvo su erótico diálogo con la Lunares —hace algunos años, con ocasión de publicarse la obra en un número de la revista «Primer Acto», dedicado a don Ramón, la censura previa prohibió la impresión de esta escena—, se vitoreó a los maricas de la Acción Ciudadana, marchó el anarquista hacia el homicidio de la Ley de Fugas y el público aplaudió sin introducir ningún elemento marginal o extemporáneo. Quizá, porque por duro que suene el lenguaje de Valle en el cotejo con el aséptico lenguaje teatral español de cada día, la mayor parte de los españoles suelen igualarlo en sus conversaciones privadas o semipúblicas.

Lo cierto es que las representaciones transcurrieron sin cataclismo alguno y que el público las siguió sin desligar jamás la terminología de la ideología, lo que se quería decir de cómo se decía. Viniendo así, en definitiva, a aceptarse o a rechazarse en bloque la obra de Valle, sin que hubiera lugar a la aceptación de su posición crítica y al remilgo ante las palabras empleadas para ponerla de manifiesto. Experiencia que contradice algunas de las afirmaciones hechas en Madrid a raíz de la suavizada versión de «Divinas palabras», según las cuales el público teatral no toleraría el desenfadado lenguaje de Valle. Soy testigo, mezclado a públicos bastante heterogéneos —pese a tratarse de sesiones de cámara—, de la gozosa tolerancia de tal lenguaje, nada gratuito e in-

TEATRO

Al fin, "Luces de bohemia"

Se ha autorizado la versión íntegra de «Luces de bohemia», de Valle-Inclán. Durante años, su representación regular estaba sujeta a tales cor-



Valle, por Bagaría

tes que fue prácticamente imposible estrenarla. Al menos, una versión que no perdiese los perfiles agresivos y deses-